



242 - LA ENFERMEDAD DEL HÍGADO GRASO NO ALCOHÓLICA Y ENFERMEDAD ATEROMATOSA: NO ES TAN FIERO EL LEÓN COMO LO PINTAN (PÓSTER PRESENTADO)

M. Hernández, M.A. Velasquez, J.A. Baena, E. Cuello, M.C. de la Fuente, F. Herrerías, F. Vilardell, Á. Campos, R. Ruano y A. Lecube

Hospital Universitario Arnau de Vilanova. Lleida.

Resumen

Introducción: En los últimos años se propone que la enfermedad por hígado graso no alcohólica (NHGNA) juega un papel central en la enfermedad cardiovascular de los sujetos con obesidad. Esta afirmación, sin embargo, no cuenta con una evidencia científica sólida. Por su parte, la proliferación de la vasa vasorum (VV) se propone como una alteración precoz de la enfermedad ateromatosa, que precede al engrosamiento de la íntima-media carotídea. Sin embargo, no existe ningún estudio que haya evaluado el impacto de la EHGNA sobre los VV.

Métodos: Estudio transversal con 54 sujetos sometidos a cirugía bariátrica a los que antes de la cirugía se les realiza un estudio ecográfico con contraste para evaluar la densidad de carotídea de los VV al tiempo que se medía también el grosor íntima media y la presencia de placa, y a los que durante el acto quirúrgico se obtiene una biopsia hepática (42 con esteatosis simple, 12 con esteatohepatitis).

Resultados: La densidad media de los VV fue similar entre los sujetos con esteatosis y esteatohepatitis ($0,742 \pm 0,173$ frente a $0,781 \pm 0,136$, $p = 0,471$). Tampoco se observan diferencias con respecto al grosor íntima media. No existe ninguna correlación lineal significativa entre la densidad media de los VV o el grosor íntima media y parámetros clínicos como la edad, el sexo, el IMC, el perímetro de cintura, la glucemia basal, la HbA1c, los niveles de GOT, GPT o GGT, ni de la fórmula del *fatty liver index*. En el estudio multivariante, no se observa ninguna variable clínica ni analítica que se relacione de forma independiente con el densidad de la VV ni con el grosor íntima-media.

Conclusiones: La EHGNA es una comorbilidad asociada de forma casi inevitable con la obesidad mórbida. Sin embargo, no existe suficiente evidencia como para proponer que la EHGNA juegue un papel fundamental en la enfermedad cardiovascular asociada a la obesidad.